

DE FREIRE HASTA CABRAL. DE BIMBI HASTA MANZI. EL PAPEL DE LA ALFABETIZACIÓN PARA LA LIBERACIÓN DE LOS PUEBLOS

MULAS, Andrea

RESUMEN

Este estudio analiza las experiencias sudamericanas, los análisis socioculturales y el compromiso con los pueblos latinoamericanos en la segunda mitad del siglo XX que caracterizan el compromiso de Linda Bimbi, secretaria general de la Fundación Internacional Lelio Basso, Alberto Manzi, el “maestro de Italia”, y el sociólogo brasileño Paulo Freire hasta las elaboraciones de leader revolucionario Amílcar Cabral. Un paralelismo fundado por la presencia en sus escritos de diferentes temáticas no céntricas que representan herramientas indispensables para interpretar las especificidades del mundo latinoamericano, como el respeto a los derechos de los pueblos y la alfabetización educativa.

Palabras-claves: Derechos de los pueblos. Liberación. Etnocentrismo. Alfabetización.

ABSTRACT

This study analyzes the South American experiences, socio-cultural studies and the commitment to Latin American peoples in the second half of the twentieth century that characterize the lives of Linda Bimbi, general secretary of the Lelio Basso International Foundation, Alberto Manzi, the “teacher of Italy”, and the brazilian sociologist Paulo Freire to the elaborations of revolutionary leader Amílcar Cabral. A parallelism founded by the presence in their writings of different a-centric themes that represent indispensable tools for interpreting the specificities of the Latin American world, such as respect for the rights of peoples and educational mission.

Keywords: Rights of peoples. Liberation. Ethnocentrism. Alphabetization.

INTRODUCCIÓN

En los años sesenta en América Latina desarrollan sus actividades tres personalidades que marcarán en el campo del compromiso con los derechos de los pueblos. Linda Bimbi, educadora en Brasil y secretaria general de la Fundación

Internacional Lelio Basso; Alberto Manzi, profesor en Italia y en la selva amazónica; Paulo Freire, sociólogo y pedagogo brasileño durante los años oscuros de la dictadura, que se dio a conocer en Italia gracias al trabajo y las traducciones de Bimbi. Promotor de la afirmación de los derechos de los pueblos, la primera; del lado de los excluidos, el segundo; padre de la alfabetización educativa, el tercero.

Este ensayo busca enfatizar la dimensión cultural, política y civil de sus enseñanzas, así como la reciprocidad del análisis de los factores del subdesarrollo latinoamericano, que en algunas áreas aún presentan dramáticamente elementos de relevancia hoy. Explotación de materias primas, sistema represivo, dominación de las multinacionales, liberación de la opresión, condición y compromiso de la mujer en la sociedad, promoción del ser humano, denuncia y estudio de las causas del subdesarrollo, dimensión religiosa, alfabetización educativa, respeto a los derechos de los pueblos, defensa de los excluidos, etc.

BIMBI Y MANZI: DE ITALIA A SUDAMÉRICA

Por diferentes razones, Bimbi y Manzi partieron en la década de 1950 como “exploradores” inconscientes y curiosos del mundo latinoamericano y se convirtieron en conocedores profundos y atentos, con una rara habilidad y sensibilidad centrada en la formación cultural euro-etnocéntrica que caracterizará a la mayoría de los análisis histórico-políticos y socio-económicos de las décadas de 1960 y 1970 que se elaborarán en el Viejo Continente para el uso y abuso de los pueblos latinoamericanos. También por esta razón los análisis de Bimbi en sus escritos y de Manzi en sus novelas adquieren un valor cultural particular, cruzando las elaboraciones de Freire, en un contexto dominado por ideologías fuertemente contrastadas.

Linda Bimbi, después de graduarse de la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Pisa (1949), elige comenzar su noviciado en la orden de las Hermanas Oblatas del Espíritu Santo de Lucca que la conducirá a la experiencia de una misionera en diferentes ciudades de Brasil desde 1952. Pero será en Belo Horizonte que, junto a las hermanas y superando numerosos obstáculos, dará vida al colegio “Helena Guerra” que llegará a contar con cerca de mil alumnos de todos los niveles.

El primer trabajo docente de Alberto Manzi (nacido en 1924) se remonta al penal de menores “Aristide Gabelli” en Roma, experiencia educativa en la que impartió clases, a los 22 años, a una promoción de noventa y cuatro chicos condenados por delitos graves, asesinatos, robo armado. Sin embargo, logra involucrar a los jóvenes internos a imprimir el periódico *La Tradotta*, el primer periódico escrito en una prisión italiana. Además, de esta experiencia nació la novela *Grogh, storia di un castoro* premiado en 1948 con el “Collodi” por obras inéditas, dos años después publicado en Italia por Bompiani y posteriormente traducido a 28 idiomas.

La notoriedad del maestro romano llega con la transmisión pionera “*Nunca es demasiado tarde. Curso de educación popular para la recuperación del adulto analfabeto*”, con la que mantiene a toda una población frente a la televisión

durante 484 episodios desde noviembre de 1960 hasta mayo de 1968. A la vez se organizan 12.000 cursos, a los que asisten 150.000 estudiantes, además de los 500.000 participantes que siguen los cursos sin formar parte de los grupos de escucha: se estima que casi un millón y medio de personas han obtenido su título de primaria gracias a estas lecciones a distancia. Un verdadero curso de escuela nocturna deseado por Rai y el Ministerio de Educación Pública; imitado en setenta y dos países, en 1960 la emisión recibió el premio internacional de la ONU y en 1965 fue premiada por la UNESCO como uno de los programas más significativos en la lucha contra el analfabetismo. Unos años antes, en Italia, otros de diferentes formas se habían enfrentado a la lucha contra el analfabetismo por una escuela inclusiva, como Don Lorenzo Milani, Anna Lorenzetto, Carlo Bascetta, Gianni Rodari, Tullio De Mauro, hasta el maestro Franco Lorenzoni.

Estas son las condiciones para el contacto con el subcontinente. Si Linda Bimbi fue reconocida como una figura central de la historia democrática latinoamericana de fines del siglo XX, no hay duda de que la experiencia sudamericana de Manzi representa la otra mitad (relevante) de su vida. La extraordinaria y apasionante producción literaria a través de la cual el maestro/escritor saca con claridad y sencillez los principales problemas del mundo y de los pueblos latinoamericanos es una clara demostración de ello. Me refiero, como bien se sabe, a *La luna nelle baracche* (1974), *El loco* (1979), *E venne il sabato* y *Gugù* (escritos en 1997 y publicados póstumamente en 2005).

Todos los años Manzi espera las vacaciones de verano para pasar un mes abundante en la zona andina de la selva amazónica, donde trabaja como educador y alfabetizador compromiso que duró hasta 1977, dando también impulso a las cooperativas agrícolas. Básicamente enseña a leer y escribir a un grupo de "naturales" (como los define el maestro), campesinos, indígenas analfabetos.

Cuando en el verano de 1955 Manzi llegó por primera vez a la Bolivia reformista del presidente Paz Estenssoro, Sor Irmã Raffaella (Linda Bimbi) junto con las hermanas de la Congregación inauguraron recientemente el gimnasio "Helena Guerra" junto al orfanato "Lar Santa Joana" en el municipio de Diadema, São Paulo, y dados los excelentes resultados se están preparando para ampliar la comunidad y trasladarse a la ciudad de Belo Horizonte, hasta mayo de 1969 cuando Bimbi se ve obligada a huir repentinamente de Brasil para no caer en las redes de la dictadura. En esos meses se llevaron a cabo dos eventos importantes que marcarán la historia futura del llamado "Tercer Mundo" (y más allá): la Conferencia Afroasiática de Bandung (18-24 de abril) que sancionó la lucha contra todas las formas de colonialismo y de dependencia y la primera Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) de Río de Janeiro (25 de julio-4 de agosto) querida por Pío XII para "iniciar un renacimiento de la vida cristiana del continente". Había comenzado una fase histórica crucial para el subcontinente.

ALFABETIZACIÓN ES LIBERACIÓN

En el subcontinente estos son los años de la difusión de la teoría del sociólogo brasileño Paulo Freire, la llamada “alfabetización concientizante”, según la cual “auténtica liberación, que es humanización en proceso (...) no es una palabra más, vacía, creadora de mitos. Es una práctica, que implica la acción humana y la reflexión sobre el mundo, para transformarlo” (Freire, 2011: 17).

Una etapa del camino que conduce a la reivindicación de derechos está constituida por la conciencia del ser humano que para Freire, Bimbi y Manzi pasa por la alfabetización. Freire identifica la práctica de la libertad en la educación y Manzi en sus obras escribe varias veces que solo a través de la apropiación individual primero y luego colectivamente, es posible reclamar los propios derechos y así comenzar la lucha por la liberación de las dictaduras, del dominio de multinacionales, desde la arrogancia del alcalde.

La liberación es el concepto económico, social y político que se afirma desde fines de la década del sesenta y que suplanta los fallidos modelos reformadores de desarrollo (el llamado “desarrollismo”) de la década anterior, críticamente etiquetados como la “década perdida”. Hasta ese momento, el desarrollo significaba imitar los procesos seguidos por sociedades más desarrolladas. El ideal imitado era la “sociedad industrializada” y, desde este punto de vista, los países subdesarrollados fueron concebidos por tanto como países que vivían en una “etapa anterior” a la de los países industrializados. El índice de desigualdad cultural entre países industrializados y subdesarrollados fue peor que el económico. Para Freire, lograr la liberación del continente significa algo más que superar la dependencia económica, social y política, “significa también darse cuenta de que la humanidad está en camino hacia una sociedad en la que el hombre estará libre de toda servidumbre y será responsable de su destino” (Gutiérrez, 1972: 58).

Amenazado por la dictadura, durante los años del exilio chileno Freire escribió *Educação como prática da libertade* publicado en Brasil en 1969 (Gadotti, 2018: 8-10). El volumen fue publicado en Italia en 1971 con el título *La pedagogia degli oppressi* gracias a la traducción de Bimbi que en su introducción, titulada emblemáticamente “Del Noreste a Barbiana: propuesta de una cultura alternativa”, subraya hasta qué punto el método de “concientización” es instrumento de emancipación humana: “No se trata sólo de dotar al adulto marginado de una nueva técnica superior de comunicación (lectura y escritura). Se trata de hacerle pasar a una nueva conciencia de su situación y de su posibilidad de liberarse de ella”. Y continúa: “El aporte de Paulo Freire consiste precisamente en la propuesta concreta de un nuevo método y contenido para la cultura alternativa (...). El llamado histórico de Paulo Freire a “dar la palabra al pueblo” tiene sus raíces en el análisis de la “cultura del silencio” hecha del silencio y no de la participación, que es el pesado legado que dejó el colonialismo portugués a las masas brasileñas” (Bimbi, 2002: 14).

Entonces Bimbi destaca el carácter revolucionario y disruptivo de la “concientización” ya que en ella el problema cultural ha asumido tal importancia que el pensamiento social necesita una reformulación: “La originalidad del ‘método Paulo Freire’ radica no sólo en la eficacia de los métodos de alfabetización, sino sobre todo en la novedad

de sus contenidos para “sensibilizar”. No se trata solo de proporcionar al adulto marginado una nueva técnica de comunicación superior (lectura y escritura). Se trata de hacerle pasar a una nueva conciencia de su situación y de su posibilidad de liberarse de ella” (2002: 14).

Especificando que: “No es ningún tipo de educación la que provoca el proceso de ‘concientización’, sino precisamente la ‘educación básica’ que cuestiona la situación global de la comunidad, sus estilos de vida, en una palabra su conciencia”.

En estos términos resume la temática y su alcance para toda América Latina, enfocándose en sus características originales: “no pretendemos transmitir una técnica sino una nueva visión del mundo, lo que implica una crítica de la situación actual y la búsqueda de un camino de superación; b) no es el individuo aislado quien toma conciencia, sino una comunidad solidaria en una situación común de miseria, marginación y condiciones de vida infrahumanas. La “concientización” es, por tanto, un momento del proceso global de transformación revolucionaria de la sociedad” (Bimbi, 1979: 624).

No hay duda de que las elaboraciones freireianas se entrelazan y fortalecen el compromiso de Bimbi de dar la palabra a las masas mudas de América Latina, a los hombres sin voz enterrados en las cárceles, desfigurados por la tortura y el analfabetismo junto al senador socialista y padre constituyente Lelio Basso, quien recientemente dio a luz a la Fundación Lelio y Lisli Basso - Issoco.

Por otro lado, para Bimbi la “denuncia es un momento ineludible pero no es suficiente: debemos juntarnos para una nueva cosecha, no cansarnos de trabajar en los cimientos de la historia” (Bimbi, 1986) y toda su existencia está marcada por esta promesa de lucha, una “lucha (porque es una cuestión de lucha) para dar voz a quienes nunca han recibido la palabra, y que emergen como nuevos sujetos en el Norte y especialmente en el Sur del mundo” (Bimbi, 1988), ya que en la lúcida visión bimbiana “no solo existe la crisis Este-Oeste, hay un conflicto Norte-Sur” (Bimbi, 1981).

En sus numerosos escritos se hacen eco estos términos, debido a la firme convicción de que “las victorias que vienen de abajo tardan en afirmarse, sin embargo merecen ser cultivadas durante un largo período de tiempo porque son las únicas que podrían cambiar radicalmente la sociedad” (Bimbi, 1981), confiando un papel prioritario a la “cultura popular” como instrumento capaz de iniciar un “proceso de democratización del conocimiento” (Bimbi, 1986). Precisamente desde las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), nacidas en esos años, se genera una nueva conciencia en los grupos populares en torno a la necesidad de transformación social, representando al mismo tiempo la única voz no clandestina de oposición a la dictadura, y un referente insustituible para los que se oponían al régimen. Estos son los precursores de una “nueva política desde abajo, desde los pueblos, desde los que son en última instancia los destinatarios de todas las políticas porque cargan con las consecuencias. Este movimiento, por tanto - especifica Bimbi - no se identifica con ninguno de los regímenes existentes; sólo expresa que esta perspectiva desde abajo es posible y que hay que intentarla, indica un camino que tiene sentido, aunque sea accidentada” (Bimbi, 1986).

También para Freire “aprender a leer y escribir, como acto creativo, implica necesariamente una comprensión crítica de la realidad” (Freire, 1979: 42, 1975: 36-39). Este es un concepto clave de todas las actividades de la Secretaria general de la Fundación Internacional Lelio Basso para la Liberación y los Derechos de los Pueblos (Filb), en el que Bimbi se centra en el ensayo “Concientización como método de acción” (Bimbi, 1972: 22-25), profundizando el concepto de la concientización entendida como “pedagogía de la revolución”, de donde se desprende que las transformaciones revolucionarias son auténticas en la medida en que son participadas conscientemente por todo el pueblo. Tema que será la base de toda la acción *bimbiana* y que aterrizará en los principios inspiradores de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos de 1976 (conocida en el mundo como la *Carta de Argel*).

Manzi también comparte los desafíos lanzados por las elaboraciones revolucionarias formuladas por el sociólogo brasileño, ya que captura elementos innovadores y disruptivos desde un punto de vista educativo, social y consecuentemente histórico-político en el proceso de “concientización”.

Son todas expresiones del incipiente proceso de *descolonización cultural acéntrica*, y de inmediato me vienen a la mente algunos episodios de las novelas del escritor romano, que hacen que sea bueno desencadenar la chispa de la conciencia de los propios derechos y por tanto del principio de las reivindicaciones: “Señor escucha. Hablas de tener; hablamos de ser. Ahora todo el mundo quiere tener, eso es correcto. Todo el mundo quiere tener muchas cosas, incluso si la mayoría no puede tener nada o tener muy poco. Solo queremos serlo. Queremos ser dueños de nosotros mismos; queremos poder amar, por tanto dar, dar ayuda a quien la necesita; queremos poder pensar, para poder responder a quien mata con las palabras” (Manzi 1989, p. 138).

Freire, Manzi y Don Lorenzo Milani, entre las filas de educadores ejemplares, atribuyen a la palabra un papel vital, una función social. Un imperativo categórico para Don Milani es defender a “sus” hijos de aquellos que “tienen más palabra que ellos”. Asimismo, para Manzi, posar la palabra en todos sus aspectos permite a sus alumnos, tanto andinos como italianos, fortalecer su conciencia, permitiéndoles tomar decisiones en libertad. En esta interpretación queda claro un pasaje de *E venne il sabato*: “Maestros, pero si todos los demás se contaran a sí mismos, ¿qué harías? El loco responde: “Ninguno sabe contar. Necesitamos un hombre libre que les enseñe a sumar” (Manzi 2014, p. 21). La formulación de Linda Bimbi parece hacerse eco de él: “Liberar al hombre significa darle la palabra, escucharlo, hacerlo sujeto” (Mulas 2018, p. 225).

En este contexto, cobra especial valor el proceso de alfabetización emprendido por Paulo Freire y su equipo en 1975 en los territorios liberados de Guinea Bissau, cuya experiencia se relata en el volumen *Cartas à Guiné-Bissau. Registro de una experiencia en el proceso* (1977), publicado al año siguiente por Maspero en la prestigiosa serie Cahiers libres dedicada al tercermundismo, *Lettres à la Guinée-Bissau sur l'alphabétisation. Une expérience en cours de réalisation* (1978). También este volumen está cuidado e introducido por Linda Bimbi, *Pedagogia in cammino. Lettere alla Guinea Bissau* publicado por Arnoldo Mondadori en 1971.

Freire subraya un aspecto no secundario de ese compromiso, a saber, que “nunca tomó en consideración la alfabetización de adultos en sí, reduciéndola a un aprendizaje mecánico puro de la lectura y la escritura, pero siempre la hemos considerado como un acto político, vinculado directamente a la producción, la salud, al proyecto global de la sociedad que queremos lograr” (Freire, 1979: 30).

Parece que Bimbi cierra el círculo querido del vínculo liberación/cultura frente a dos grandes figuras, Paulo Freire y Amílcar Cabral: “La cultura es fruto de la historia y determina la historia. ‘Es como la flor de la planta’. Por tanto, el imperialismo, al ser la negación del proceso histórico de un pueblo, es también la negación de su cultura. La opresión cultural corresponde al imperialismo, y la liberación nacional es un acto de cultura” (Bimbi, 1979: 8 y Romão, M. Gadotti, 2012). El líder del PAIGC se detiene varias veces en este aspecto crucial para la lucha por la liberación en clave de la afirmación de la democracia plena, como es el caso del texto enviado con motivo de la reunión de expertos sobre las nociones de raza, identidad y dignidad de la UNESCO en París en julio de 1972. Vale la pena citar un extracto: “La cultura no es, ni será nunca, un arma o un método de movilización grupal contra la dominación extranjera. Es mucho más que eso. Es en el conocimiento concreto de la realidad local, especialmente la cultural, donde se fundamenta la elección, estructuración y desarrollo de los métodos más adecuados para la lucha. (...) la dinámica de la lucha también requiere la práctica de la democracia, la crítica y la autocrítica, la participación creciente en la gestión de la propia vida, la alfabetización, la creación de escuelas y servicios de salud, la formación de cuadros de la medio rural o de los trabajadores, y muchos otros logros que implican una verdadera marcha forzada de la sociedad por el camino del progreso cultural. Esto demuestra que la lucha de liberación no es sólo un hecho cultural, sino también un hecho de cultura” (Cabral, 2019: 86-88).

Traducido en términos prácticos, es una acción de estímulo con las personas que representa el ejercicio de una actitud crítica hacia la realidad, por lo que comienza a ser considerada cada vez más como un objeto de conocimiento, en el análisis de la acción que lo transforma actuando sobre él (de Andrade, 1984: 162-167). Aquí es que la denuncia y la proclamación nunca se han dissociado en el pensamiento de Cabral, como nunca se separaron de la práctica revolucionaria; la denuncia de la realidad opresiva, del saqueo, así como el anuncio de la nueva sociedad que surgió a través de la transformación revolucionaria.

Por otro lado, el del imperialismo cultural es un tema que Bimbi exploró en la tercera sesión del Tribunal Russell II y posteriormente en la conferencia internacional sobre imperialismo cultural organizada en colaboración con el Frente de Liberación de Argelia en octubre de 1977.

LA PALABRA Y EL “MUTISMO”

La voluntad de Linda Bimbi de ponerse en “la piel de los demás” (como diría Alberto Manzi) hace de su existencia una promesa de lucha. Como recordó hace años al describir la intensidad humana de la experiencia de la periplo del Viejo Continente para recoger los testimonios de exiliados latinoamericanos, “las tres

sesiones del Tribunal Russell II fueron una especie de trilogía de Eschilo escalada en tiempo y espacio. Al menos así lo vivieron los protagonistas, testigos y ponentes, pero también jueces y espectadores. El antiguo misterio del dolor humano asumió rostros y voces durante tres años en el escenario de Roma y Bruselas" (Mulas, 2018: 33). Para Bimbi, las sesiones también representaron una forma de perseguir su profunda convicción de que para comprender las causas de las injusticias había que ir contra la corriente y volver a sus orígenes; tal como escribió Jean-Paul Sartre, "nuestras víctimas nos conocen por sus heridas y sus agujas. Esto hace que su testimonio sea irrefutable" (Sartre, 1970: XII). Surge así el fulcro de la concepción '*bimbiand*', o una vez más contextualiza el papel promotor de la "concientización", cuya esencia emancipadora se realiza utilizando "el arma de la ley".

Freire comparte la batalla del TRII, aunque se verá obligado por razones familiares a no apoyarlo públicamente, y Bimbi se reúne con su amigo en Ginebra para abordar los problemas inherentes a la "*aculturalização dos povos da América latina*" y a la "*repressão no mundo cultural*" (FLLB, TBRII).

Los "pueblos" de Bimbi podrían ser los "campesinos" descritos por Manzi que están marcados por lo que el historiador Alain Rouquié denominó los "estigmas del hecho colonial", víctimas sometidas primero a los efectos de la colonización y luego del imperialismo, al que hasta en ese momento no se había reconocido la plena propiedad de los derechos políticos, económicos, civiles y sociales. Manzi se detiene en este concepto clave varias veces, centrando la atención en la actitud de los pueblos indígenas que se puede resumir con la expresión "yo atendo" con lo que el escritor indica precisamente la subordinación de esos hombres y mujeres a las múltiples expresiones del poder. Es un legado histórico que Freire definió sociológicamente como "silencio brasileño" o "cultura del silencio" y que analiza en estos términos: "la sociedad a la que se le niega el diálogo (comunicación) y que en lugar del diálogo recibe comunicados, mezcla de coacción y donación, necesariamente se vuelve mudo" (Freire, 1973: 83). En este sentido, los pueblos mudos de Manzi son "objetos de crónicas" (como diría Bimbi) y a la vez 'sujetos de las crónicas' sobre cuyos cuerpos se hacen violencias infernales, abusos gratuitos y repetidos para mantenerlos con la espalda inclinada y la cabeza gacha, tanto para trabajar como esclavos (por ejemplo extraer cobre o recolectar caucho), a los que obedecer como sirvientes.

La superación de la (supuesta) diversidad y (reclamada) superioridad de origen eurocéntrica es un tema central también en las reflexiones *bimbianas*. Esta conciencia la lleva a escribir con humilde realismo que incluso su mente era "prisionera de una cultura etnocéntrica" (Bimbi, 1996: 1) y advertir que, "la enseñanza y la información, cuando existen, son eurocéntricas. Cuando hablamos de pueblos del Tercer o Cuarto Mundo, o de movimientos de liberación que operan en esas áreas, incluso inconscientemente hacemos nuestra lectura" (Bimbi, 1984).

Un pasaje de *E venne il sabato* de Manzi nos hace reflexionar, indignarnos y levantar conciencias. Y aquí el superintendente de la aldea para castigar a una mujer que, agotada por el castigo que recibían todos los sábados en la soleada plaza a los pies del Palacio de Gobierno, ya no podía recolectar la cantidad de caucho impuesta por la Compañía, ordena castigar a su hijo mayor:

“- Siete años, señor. El mayor tiene siete años, luego hay uno de cinco y uno de tres.

- Envíe por el bebé.

Lo trajeron poco después. El pequeño rió alegremente. Por primera vez se subió a un coche y le gustó el hecho. Se acercaron a él hasta la barandilla y lo ataron. El niño miró a su alrededor, sin saber si reír o tener miedo. Pensó que estaba jugando a un juego, un juego extraño, pero seguía siendo un juego. Fue el silencio de la multitud lo que lo asustó. Rompió a llorar invocando a su madre. Esta, exhausta, se desplomó en el suelo, trató de levantarse, pero solo logró sacudir la cabeza.

- ¡Cállate! - ordenó el superintendente.

Le pusieron una mordaza.

La madre parecía muerta, completamente ausente, indiferente a todo.

- ¡Seis disparos!” (Manzi, 2014: 30-31).

La violencia y sus consecuencias en los seres humanos nos recuerdan los cientos y cientos de historias recopiladas por Linda Bimbi en varios países europeos: “Aquí en Colonia la experiencia fue escalofriante, como casi todo este viaje solitario por Europa. buscando testigos para la primera sesión del Tribunal Russell II. Los ex-torturados viven como bestias agazapados en sus guaridas” (Bimbi, 1990: 9).

Al respecto, basta mencionar el testimonio anónimo de un sacerdote chileno que relata la brutalidad que siguió al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 que sufrieron algunos trabajadores: “En la comisaría todos fueron golpeados con puños y patadas y obligados a pasar entre dos filas de carabinieri, cada uno de los cuales los golpeó en todos los sentidos. (...) Este amigo mío recibió un golpe tan fuerte que le rompió una pierna y otro que le rompió la cabeza. Cuando llegaron a la puerta del cuartel, los guardias tuvieron que intervenir para evitar que los soldados siguieran martirizándolos. Del cuartel los llevaron al estadio de Chile, sus condiciones eran pésimas. Durante los primeros cuatro días, mi amigo no recibió comida. El cuarto logró recibir y comer un puñado de frijoles. Mi amigo me dijo que la tensión psicológica era tan grande que no podían continuar sin volverse locos. Estaban acurrucados, rodeados de soldados que les apuntaban con sus ametralladoras día y noche, deslumbrados por los incendios y bajo la constante pesadilla de ser fusilados. Tres o cuatro prisioneros fueron atados bajo los ojos de mi amigo, porque llevados por ataques de locura, comenzaron a gritar corriendo alrededor de los guardias” (TRII, 1975: 135).

A todo esto, sin embargo, hay una suerte de redención, tanto para los indígenas como para los familiares de los desaparecidos o torturados, de los cuales ellos mismos son los protagonistas, sin esperar concesiones o reconocimiento de porciones de derechos pro-colonialista.

Las tres sesiones del Tribunal Russell II sobre crímenes cometidos por regímenes militares y multinacionales en América Latina (Roma 1974, Bruselas 1975, Roma 1976) representan la primera denuncia internacional que sacude las conciencias populares en todo el mundo y la Fundación Basso en via della Dogana Vecchia 5 se convierte en un punto de referencia para la mayoría de los exiliados latinoamericanos y sus familias. Gracias a la experiencia del TRII, la definición y contenido de los derechos de los pueblos comenzará a gestarse.

REFERÊNCIAS

- FREIRE, Paulo, 2011. *La pedagogia degli oppressi*. Torino, Edizioni Gruppo Abele, p. 17.
- GUTIÉRREZ, Gustavo, 1972. "Il ruolo dei cristiani nell'America Latina: dalla presa di coscienza all'intervento nella lotta". En BIMBI, Linda (introducción y cargo de), 2011. *Religione, oppio o strumento di liberazione?* Verona, Arnoldo Mondadori Editore, p. 58.
- GADOTTI, Moacir, 2018. "Pedagogia do oprimido como pedagogia da autonomia e da esperança". En *Revista UniFreire*, Universitas Paulo Freire, año 6, diciembre 2018, pp. 8-10.
- BIMBI, Linda, 2002. "Dal Nordest a Barbiana: proposta per una cultura alternativa". En FREIRE, Paulo, *La pedagogia degli oppressi*. BIMBI Linda (a cargo de), introducción de GADOTTI Moacir. Torino, Edizioni Gruppo Abele, p. 14.
- BIMBI, Linda, 1979. "I cristiani rivoluzionari in America Latina". En AMATO, Giuliano y CASSESE Antonio, orgs. *Marxismo, democrazia e diritto dei popoli. Scritti in onore di Lelio Basso*. Milano, Franco Angeli Editore, p. 624.
- BIMBI, Linda, 1986. *Ma dove abita la speranza?* Intervención de Assisi, Italia, 29 de diciembre de 1986. Archivo personal BIMBI Linda.
- BIMBI, Linda, 1988. *Teorie e pratiche di liberazione alla fine del XX secolo*. Intervención de Roma, 5 de diciembre de 1988. Archivo personal BIMBI Linda.
- BIMBI, Linda, 1981. *I nuovi soggetti storici*. Intervención de Roma, 11 de diciembre de 1981. Archivo personal BIMBI Linda.
- BIMBI, Linda, 1986. *Introduzione*. En BETTO Frei & Paulo FREIRE, *Una scuola chiamata vita*. Bologna, EMI.
- BIMBI, Linda, 1986. *Ma dove abita la speranza?* Intervención de Assisi, Italia, 29 de diciembre de 1986. Archivo personal BIMBI Linda.
- FREIRE, Paulo, 1979. *Pedagogia in cammino. Lettere alla Guinea Bissau*. BIMBI, Linda (a cargo de). Milano, Arnoldo Mondadori Editore, p. 42.
- FREIRE, Paulo, 1975. *Acción cultural para la libertad*. Buenos Aires, Tierra Nueva, pp. 36-39.
- BIMBI, Linda, 1972. "Idoc internazionale". Roma, nn. 5-6, año III, marzo 1972, pp. 22-25.
- MANZI, Alberto, 1989. *El loco*. Firenze, Le Monnier, p. 138.
- MANZI, Alberto, 2014. *E venne il sabato*. Milano, Baldini&Castoldi, p. 21.
- MULAS, Andrea, 2018. *Linda Bimbi. Tanti piccoli fuochi inestinguibili. Scritti sull'America latina e i diritti dei popoli*. Roma, Nova Delphi, p. 225.
- FREIRE, Paulo, 1979. *Pedagogia in cammino. Lettere alla Guinea Bissau*. BIMBI, Linda (a cargo de). Milano, Arnoldo Mondadori Editore, p. 30.
- BIMBI, Linda, 1979. *Presentazione al lettore italiano*. En FREIRE, Paulo, *Pedagogia in cammino. Lettere alla Guinea Bissau*. Milano, Arnoldo Mondadori editore, p. 8.
- ROMÃO J. Estaquio, GADOTTI, Moacir, 2012. *Paulo Freire e Amílcar Cabral. A descolonização das mentes*. São Paulo, Editora e Livraria Instituto Paulo Freire.

CABRAL, Amílcar, 2019. *Per una rivoluzione africana. Il ruolo della cultura nella lotta per l'indipendenza africana*. Verona, Ombre corte, pp. 86-88.

DE ANDRARE, Mario, 1984. "Cultura e emancipazione nazionale". En ALEGRE, Manuel, DE ANDRADE, Mario, BENOT, Yves y otros, *Amílcar Cabral e l'indipendenza africana*. Milano, Franco Angeli, pp. 162-167.

MULAS, Andrea, 2018. *Linda Bimbi. Tanti piccoli fuochi inestinguibili. Scritti sull'America latina e i diritti dei popoli*. Roma, Nova Delphi, p. 33.

SARTRE, Jean-Paul, 1970. *Prefazione*. En FANON, Frantz, *I dannati della terra*. Torino, Einaudi, p. XII.

FONDAZIONE LELIO E LISLI BASSO. Archivo Tribunale Russell II, S. 1, f. 8, s. 4, doc. 7 y 9.

FREIRE, Paulo, 1973. *L'educazione come pratica della libertà*. BIMBI, Linda (a cargo de), WEFFORT, Francisco (introducción de). Milano, Arnaldo Mondadori Editore, p. 83.

BIMBI, Linda, 1996. *Introduzione*. En *Sono emigrante. Luiza Erundina si racconta a Linda Bimbi*. Torino, Edizioni Gruppo Abele, p. 1.

BIMBI, Linda, 1984. *Introduzione al corso sull'America centrale e Palestina*. Intervención de San Marino, noviembre de 1984. Archivo personal BIMBI Linda.

MANZI, Alberto, 2014. *E venne il sabato*. Milano, Baldini&Castoldi, pp. 30-31.

BIMBI, Linda 1990. *Lettere a un amico. Cronache di liberazione al femminile plurale*. Genova, Marietti, p. 9.

TRIBUNALE RUSSELL II, 1975. *Cile Bolivia Uruguay: violazione dei diritti dell'uomo. Atti della prima sessione del Tribunale Russell*. Venezia-Padova, Marsilio, p. 135.

Andrea Mulas é pesquisador na Fundação Lelio e Lisli Basso. É autor de *Allende e Berlinguer. Il Cile dell'Unidad Popular e il compromesso storico italiano* (Manni, 2005) e organizador do volume *Lelio Basso: la ricerca dell'utopia concreta* (Edup, 2006 e Il Sole 24Ore 2013). Os seus estudos sobre Basso foram publicados também no Chile e na Espanha. Contato: a.mulas00@gmail.com